



INSPECTORÍA MARÍA AUXILIADORA



Miguel Moreno Gutiérrez
Salesiano presbítero

Fallecido en Sevilla el 28 de agosto de 2013

En memoria de D. Miguel Moreno Gutiérrez,
que marchó a la Casa del Padre y vive en nuestro recuerdo.
* 18 mayo 1939, + 28 agosto 2013.

Sevilla, septiembre de 2013

Queridos hermanos salesianos:

Con el dolor de la separación de un hermano tan querido, pero con el gozo de tener un intercesor en el cielo, os comunico el fallecimiento de nuestro hermano

MIGUEL MORENO GUTIÉRREZ
Salesiano presbítero

que falleció en nuestra casa “D. Pedro Ricaldone”, de Sevilla, el **28 de agosto de 2013**, a la edad de 74 años. Llevaba en la congregación 55 años, 45 como sacerdote.



1.- LA ENFERMEDAD.

Miguel llegó a nuestra comunidad el día **15 de julio de 2013**. Procedía de la casa de Morón de la Frontera, donde había estado durante el pasado curso y había recibido numerosos cuidados y atenciones en relación con su enfermedad. Aquí vino en situación terminal, permaneciendo sólo mes y medio.

Llevaba algunos años con tratamientos urológicos, pues le había sido extirpado un riñón. En diciembre de 2012 y, debido a lo dañada que estaba su vejiga, donde tenía localizado el cáncer, se la tuvieron que extirpar colocándole un catéter en el riñón que le quedaba, por donde expulsaba la orina.

Durante algún tiempo sintió un cierto alivio y para tranquilidad de sus numerosos amigos de La Palma del Condado, se trasladó a aquella localidad para celebrar una misa de acción de gracias, pasando una jornada de muchas satisfacciones.

Los médicos le suprimieron la quimioterapia, viéndole muy bajo en defensas, y le aplicaron un tratamiento paliativo, con los clásicos altibajos de la enfermedad, situación que Miguel llevaba con **resignación y cierto buen humor**. El pueblo de Morón sabía apreciar los buenos ejemplos. En una ocasión me dijo que sentía dolores tan intensos que si no se tiraba al patio desde la terraza, donde nos encontrábamos, era por la fuerza de voluntad y la fe que tenía.

El tiempo que permaneció con nosotros alternó su estancia con breves ingresos en el hospital de Valme, (Dos Hermanas), donde había sido operado, y el de San Lázaro (Sevilla), una vez que la doctora que lo seguía, ante los



fuertes dolores que padecía prescribió un tratamiento de morfina y mantenerlo sedado. En estos últimos días estuvo siempre acompañado de su sobrina María Oliva, del personal de esta residencia y de los hermanos de la comunidad que le administraron los auxilios espirituales. Fallecido en la fecha señalada más arriba el médico certificó el cáncer descrito con metástasis en los huesos y el hígado.

Se notificó el fallecimiento a la casa inspectorial, coincidiendo que en esos momentos el señor inspector se acercaba a nuestra casa para interesarse por su salud. La sobrina se encargó de avisar a la familia. El secretario inspectorial comunicó la noticia a las casas de la inspectoría indicando los detalles relacionados con las exequias. La funeraria se encargó de las gestiones oportunas.

2.- LAS EXEQUIAS.

La **capilla ardiente** quedó instalada en la sala de profesores del colegio. Allí nos reunimos la comunidad, en la tarde del mismo día 28, para la **celebración de la eucaristía** que fue precedida del rezo del rosario, poniendo a la Stma. Virgen como intercesora ante el Padre por todo lo que había trabajado por la extensión de la devoción a María Auxiliadora. Nos acompañaban hermanos de las comunidades cercanas y muchos **familiares y un numeroso grupo de amigos**, venidos de Chiclana. Presidió la celebración D. José Mario Pérez, que había sido su director en Morón de la Frontera y había acompañado a Miguel en su enfermedad. La liturgia se centró en su amor a los niños y jóvenes de manera especial, resaltando la serenidad y buen ejemplo con que había sabido llevar la enfermedad.



Al terminar el acto seguimos comentando detalles de la vida de Miguel de forma distendida en unión de sus familiares. Para serenar a la familia le dije a la hermana Maruja que ya estaría en el cielo organizando alguna fiesta especial; ella me responde con humor: "seguro que ya está organizado una buena tómbola". En estos momentos trajeron una hermosa corona de flores, de parte de la Institución "La Cabalgata de Reyes Magos, de Alcalá". Hermoso detalle.

El **solemne funeral** "corpore insepulto" se celebró, a la mañana siguiente, en La Palma del Condado, localidad en la que había ejercido su trabajo pastoral bastantes años y donde tanto lo querían por su entrega generosa a sus habitantes. La iglesia parroquial estaba completamente llena de fieles, con presencia de niños, jóvenes y adultos. La corporación municipal se hizo presente, habiendo suprimido un pleno que tenían programado para esa mañana.

Presidió la eucaristía el Sr. Inspector, acompañado del Sr. Vicario General del Obispado de Huelva y del Sr. Cura párroco. Estaban presentes los directores de las casas salesianas de la inspectoría que, circunstancialmente, se hallaban reunidos en la cercana localidad de Sanlúcar la Mayor para programar el nuevo curso. En total se reunieron cuarenta y cinco concelebrantes. El presidente resaltó en la homilía las grandes cualidades de Miguel, que desarrollaremos más adelante, destacando su creatividad, laboriosidad, entrega a la misión salesiana y la contagiosa alegría de la que se hicieron eco los cantos del coro.

Al terminar la eucaristía sus restos son llevados a hombros por los jóvenes entre vivas, aplausos y lágrimas hasta el Colegio salesiano y en su capilla es despedido con una oración especial y el canto a María Auxiliadora. A continuación se organiza una comitiva que acompañará a D. Miguel hasta el cementerio de Sevilla, donde descansan en el pan-



teón salesiano. Los familiares y amigos, sintiendo aún la presencia viva de D. Miguel, comentan y refieren ocurrencias y recuerdos festivos.

Los funerales se repiten en distintos lugares. Organizada por su familia se celebra una eucaristía en la parroquia de **Chiclana, su ciudad natal**, donde se concentró numeroso público, con la presencia de salesianos de Cádiz y Sevilla. Preside esta celebración su gran amigo Marcos, salesiano de la comunidad de la casa de Huelva. En otro tono pero con idéntico fin hubo celebraciones en lugares donde había estado destinado: **Morón de la Frontera, Alcalá de Guadaíra, La Línea de la Concepción...** todos se sentían como convocados por Miguel y allí estaban para corresponder a la amistad que les había profesado. También se celebró una Eucaristía en la iglesia de las Agustinas de Chiclana, lugar donde él solía acudir a celebrar cuando se encontraba en su pueblo.

3.- TRAYECTORIA DE SU VIDA

Ambiente familiar

D. Miguel Moreno era natural del pueblo gaditano de **Chiclana de la Frontera**, donde había nacido el **18 de mayo de 1939**. Sus padres se llamaban José María y María. Era el menor de seis hermanos: dos hermanas y cuatro hermanos. El padre estaba dedicado a la industria del pan, en su condición de molinero, la madre bastante tenía con cuidar de todos, como ama de casa.



Creció en un ambiente familiar cristiano y sereno donde los padres cuidaban que todo fuera lo más correcto y ordenado. Frecuentó la escuela primaria de su pueblo con buenos resultados. Enterados de la fama que iba adquiriendo el colegio salesiano de Campano, en el mismo término de Chiclana, allí matricularon a Miguel en la enseñanza secundaria.

A la edad de doce años entra en el colegio de **Campano** para cursar el bachillerato laboral, en su condición de alumno interno. La cercanía familiar y el servicio que prestaban diariamente al colegio llevando el pan, hizo más llevadera la separación de la familia.

Pasó cinco cursos en el colegio, terminando sus estudios con la reválida correspondiente. De su estancia recuerda con agrado el buen ambiente de estudio, formación y los juegos, en los que participaba asiduamente como nos recuerda el que fuera su compañero el salesiano D. José Antonio Sánchez. Nunca tuvo problemas de convivencia. Sentía una gran admiración por el director D. Marcos Tognetti y una fuerte amistad con el encargado de pastoral, D. Gabriel Ramos, que lo acompañó en su discernimiento vocacional hacia la vida salesiana. A los 18 años pide ingresar en el noviciado salesiano.

Su formación inicial salesiana

Ingresa en el noviciado de **San José del Valle** en agosto de 1957. D. Felicísimo Aparicio fue su Maestro de Novicios. La vida del internado y el ambiente vivido en Campano le facilitó la adaptación y crecimiento en su formación religiosa. El estudio, la vida en familia y el clima formativo reinante iban afianzando su deseo de hacerse salesiano.



Las impresiones que reflejaban sus superiores eran positivas: "facilidad para el estudio, alegre, piadoso y trabajador": Fue un momento importante, en esta etapa, la imposición de la sotana, que tuvo lugar el día 1 de noviembre de 1957, por D. Modesto Bellido, del Consejo Superior de la Congregación. Pero más importante fue el día de su **primera profesión religiosa**, acaecida el **16 de agosto de 1958**.

En la misma casa de San José del Valle, continuó los **estudios de filosofía**, durante los años 1958 – 1961. Años en los que fue capacitándose para el trabajo pastoral que, después, realizaría en los lugares a los que fue destinado. Renovó su profesión religiosa al final de estos tres años.

Junto con otros compañeros realizó su trienio práctico en la **Universidad Laboral de Sevilla**, confiada a la Congregación Salesiana. Fue una experiencia interesante con los alumnos, la mayor parte internos, estudiantes de oficialía industrial. Promueve numerosas actividades con ellos durante el horario de la tarde y en los fines de semana. En el centro se logró crear un ambiente enriquecedor que benefició a toda la inspectoría.

Los cuatro años de **teología** los realiza en el teologado de **Sanlúcar la Mayor**, centrado en el estudio y la formación, previa a la **ordenación sacerdotal**, que le fue conferida el **20 de abril de 1968**, por el cardenal de Sevilla, Dr. Bueno Monreal. Los superiores y formadores aprecian en Miguel "buenas cualidades para el trabajo salesiano y muy animado de celo apostólico", destacando sus actuaciones en el Oratorio anejo a la casa de Sanlúcar. Ya destacaba por sus manifestaciones de alegría y por su buen humor, características que le acompañaron toda su vida.



Su ministerio sacerdotal

Ordenado sacerdote es destinado a **Puebla de la Calzada**, en Badajoz, a un floreciente aspirantado de alumnos con cierta inclinación a la vida salesiana. El ambiente era muy sereno y los salesianos vivían entregados a los alumnos. Miguel llegó como asistente, centrado en las clases y actividades colegiales y destacando en la animación de los deportes y la música con el acordeón. Allí tuve el gusto de conocerlo y apreciar su inquietud por la misión salesiana. Los dos años restantes me sustituyó como encargado de la pastoral en unión con el director D. Rafael Mata. Se encargaba del cine semanal y de organizar las fiestas con el consejero D. Aurelio Rodríguez.

Los cursos 1971 al 1974 los pasa en **Roma**, como alumno del Pontificio Ateneo Salesiano, cursando estudios de Pedagogía y obteniendo la licenciatura correspondiente. D. Aurelio Rodríguez, que fue su compañero de estudios, nos refiere lo largo que se le hacía el tiempo de estudio y las numerosas aventuras que le pasaban en las capellanías que atendía y las ayudas pastorales en el tiempo de Navidad y Semana Santa, en relación con los apuros lingüísticos, al tener que predicar en italiano. La gente trataba de comprenderlo y se lo pasaba divertido. Y todo por poder conseguir algunas liras tan necesarias.

Terminados los estudios de Roma, es destinado a **Mérida**, como encargado de la pastoral del colegio, con atención especial al seguimiento vocacional de los aspirantes que provenían de Puebla de la Calzada para realizar los cursos de Bachillerato. Allí permaneció tres años intensos, destacando por su alegría y laboriosidad.



A partir de 1977 desempeña el servicio de director en las casas de **La Línea de la Concepción** hasta 1983, en **Alcalá de Guadaíra** desde 1987 a 1996 y en Rota desde esta última fecha hasta el 2000. En las tres casas destacó por su continua dedicación a la comunidad educativa en favor de los alumnos y resaltando la vida del patio, no solo durante el curso, sino también en el oratorio del verano, con muchas actividades y premios para todos. En Alcalá de Guadaira se hizo tan popular que un año fue proclamado como uno de los tres reyes magos, que desfilarían en la Cabalgata,; en la Línea dio gran impulso a la Hermandad de la Borriquita, y en Rota supo mantener la devoción tan arraigada de María Auxiliadora.

Terminado su servicio como director de **Rota** fue destinado a la casa de **Huelva**, años 2000 al 2004, encargándose, en los tres últimos años, de la parroquia del barrio del **Torrejón** en una zona marginación. Cada día era un poema, con mil problemas: personas pidiendo ayuda para pagar el agua, la luz, las medicinas y otras muchas cosas que él no podía atender convenientemente. Se iba minando su alegría y su ser característico pero no le impedía que aflorara algún gesto de humor, como el de aquella mujer que le pedía algo para comer y él, con su habitual sentido del humor le proporciona una cuchara.

De 2004 a 2012 fue el responsable de la pastoral del colegio de la **Palma del Condado**, colegio que desde hace algún tiempo no tiene comunidad religiosa. Se desplazaba desde **Sanlúcar la Mayor**. El último año lo hizo desde Huelva, como lo había hecho en, años ya lejanos del 1983 al 1987. El actual director de la Palma, D. Juan Bosco, nos lo presenta como el alma salesiana del colegio con su contagiosa alegría, su desbordante creatividad y su trabajo incansable, su entrega a los niños y jóvenes y su devoción a D. Bosco y María Auxiliadora. El Ayuntamiento concedió



la medalla de la ciudad a la Congregación salesiana por la atención a un grupo de emigrantes rumanos en el colegio.

El curso 1911-1912 se celebran con esplendor los 50 años de la presencia salesiana en La Palma del Condado. Durante este año, se hace cargo de un programa en la televisión local, titulado: "La hora de los niños"; crea la "caravana de la alegría", recorriendo, con todo tipo de algarabía, las calles del pueblo anunciando fiestas y acontecimientos salesianos.

Copiamos como compendio de lo dicho un largo párrafo de la homilía del señor inspector en la eucaristía del funeral : *"Tras una larga y adecuada preparación, D. Miguel se lanza a un apostolado desbordante donde demuestra su singularidad como salesiano y sus brillantes dotes como animador y creador de ambiente. Todas las casas han sido testigos de su arrolladora personalidad, de su desbordante entusiasmo, de su peculiar modo de vivir la vida, sin otra preocupación que la de hacer felices a quien Dios pusiera en su camino. Obras de teatro, veladas, miles de interpretaciones musicales con el órgano o el acordeón, miles de horas de películas en improvisados cineclubs, anécdotas que arrancaban sonrisas y aplausos nada más comenzar a hablar, programas de televisión y de radio que suscitaban entusiasmo; cientos de metros cuadrados de azulejos que han decorado los zócalos de los colegios por donde ha pasado, toneladas de chuches vendidas en quioscos; miles de kilómetros en viajes y peregrinaciones que se abarrotaban cuando sabían que viajaba D. Miguel, fiestas religiosas cargadas de procesiones, novenas, monaguillos, celebraciones con homilías peculiares que ponían en peligro la más sencilla ortodoxia y un sin fin de acciones que han hecho de este "sevillista empedernido" un nuevo "flautista de Hamelín"*



4.- ALGUNOS RASGOS DE SU PERSONALIDAD

Reflexionando sobre lo expresado hasta aquí nos da pie a destacar algunos detalles característicos de la personalidad de D. Miguel. Nos valemos de los rasgos expuestos por el señor inspector en la citada homilía del funeral.

- **Alegre:** El artículo 17 de las constituciones salesianas dice: "El salesiano está siempre alegre, porque anuncia la Buena Noticia. Difunde esa alegría y sabe educar en el gozo de la vida cristiana y en el sentido de la fiesta: "sirvamos al Señor con alegría". Parece que Miguel ha personificado cada una de las palabras de este artículo. Si volviera a jugar al fútbol, como lo hizo en sus años jóvenes en el equipo del Chiclana, llevaría el número 17 estampado en su camiseta, y nosotros, tras ver su vida, sabríamos el por qué.

Enumerar las miles y miles de demostraciones de su desbordante alegría es, simplemente, una empresa imposible. Me quedo con el vídeo y las palabras que pronunció en el teatro España con motivo del reconocimiento a los salesianos tras 50 años de su presencia en La Palma del Condado. Simplemente memorable.

- **Con una creatividad desbordante:** ¿Locura, excentricidad, exhibicionismo o, simplemente, creatividad desbordante? Creo sinceramente que D. Miguel tenía tanto dentro y era tan arrollador que no podía menos que demostrarlo con un torrente de actividades a cual más singular. Todos hemos sido testigos de su originalidad, muchas veces improvisada, pero siempre atrayente.



- **Apóstol celoso e infatigable:** No tenía horas, ni lugar, ni nada para sí. Guardaba y guardaba, llenando todo el espacio que tuviera para más tarde entregar y entregar con un celo pastoral infatigable. A nada decía que no, a nada le ponía reparos. Ser salesiano, trabajar como salesiano, encandilar como salesiano era su pasión y su máxima dedicación. Haciendo honor a la verdad D. Miguel trabajó siempre y en todo lugar como sacerdote, profesor, director, animador y todo lo que hiciera falta.
- **Entregado a los niños y jóvenes:** No hay lugar a dudas, los niños y los jóvenes han sido siempre los primeros destinatarios de su misión. Incluso hasta la temeridad, sufriendo más de un problema, con el fin de ser el alma del patio, de la iglesia, del Oratorio. Volviendo a elegir un "botón de muestra" escojo el programa de televisión que dedicaba a los niños en La Palma del Condado: "La hora de los niños"
- **Amante de su tierra y de su familia:** Chiclanero, chiclanero, amante de su familia, entre la que se sentía a gusto y muy querido. Esperaba impacientemente las vacaciones porque entre los suyos le esperaba otro Oratorio. Los hacía tocar música, interpretar, jugar... todo un espectáculo. También su familia ha demostrado en todo momento el enorme cariño que profesaban a Miguel. Gracias.
- **Devoto de D. Bosco y de María Auxiliadora:** No se le iban de la boca. Miles y miles de recuerdos -¿Verdad Luis Losada?- , de celebraciones singulares, donde pequeños y grandes disfrutaban de esa "lengua estropajosa" pero



llena de chispa y de sentido del humor. Cantando, vitorreando, aclamando a D. Bosco y a María Auxiliadora que inmortalizó en decenas de azulejos y estatuas por donde pasaba. Ha sido un gran apóstol salesiano.

Además de estos rasgos, referidos por el señor inspector, me parece oportuno resaltar un matiz que puede chocar con lo expresado anteriormente, pero sin embargo lo complementa:

- **Convencido y convincente:** D. Miguel estaba tan convencido de los valores cristianos y salesianos que no tenía reparo alguno en proponerlos con cierto tono de exigencia. Una vez atraído el público con su variedad de cosas, se sentía con autoridad para exigirle aquello que en esos momentos pensaba tenían que comprometerse a nivel personal o de grupo. Los muchachos aceptaban sin rechistar porque se daban cuenta que “hablaba con autoridad”.

5.- ALGUNOS TESTIMONIOS.

Son muchos los testimonios que hemos recibido en favor D. Miguel y muchos los comentarios favorables que se han repetido con ocasión de su muerte. “Una interminable lista de bondades”. Transcribimos y resumimos algunos de ellos.

D. PABLO BACHILLER LUQUE, fue alumno del colegio de La Línea en tiempos de D. Miguel. Es médico en Vallado-



lid. Le escribió una carta agradeciendo el encuentro tenido en Morón de este año, con un grupo de compañeros. La carta llegó después de su muerte. Estos eran algunos de los párrafos:

"Te escribo para darte las gracias por el día que nos regalaste en Morón. Todos teníamos ganas de darte un abrazo. Para mí fue una gozada la eucaristía que compartimos. En la acción de gracias manifesté algo que todos tenemos dentro y que muchas veces comentamos entre los amigos: "Estamos moldeados por D. Miguel", "Mucha culpa de lo que somos la tiene D. Miguel".

Una y mil veces doy gracias a Dios por haberte conocido, por habernos regalado unos años de tu vida. Tu vida es un claro ejemplo de lo que D. Bosco quería: Alegría, influencia benéfica, buen ejemplo, trabajo incansable. Siempre rodeado de jóvenes y que éstos supieran que eran queridos. D. Bosco sonreirá y dirá: ha sabido hacer buenos cristianos y honrados ciudadanos. Son buena gente, como tú decías. Tienes que estar orgulloso de todo lo que has hecho, aunque haya habido momentos difíciles o de dudas, eso nos hace más personas. ¡Ánimo!

D. AURELIO RODRIGUEZ, salesiano, gran amigo de D. Miguel, con el que ha coincidido en varios lugares, sobre todo en los tres años de estudios en Roma y en las sobre-mesas de las fiestas inspectoriales, "entregando premios" a los homenajeados. Nos manda el siguiente perfil de Miguel:

1º.-Has sido un salesiano de verdad, tu cara y tu vida reflejaban la alegría de ser salesiano, por eso te ha querido mucha gente. Por tu auténtica salesianidad.

2º.-Has trabajado en ambientes muy populares y tu sentido de cercanía ha llegado muy especialmente a la gente

sencilla. Tu hablar chicalero, tu gracia y buen humor, tus misas con los niños, tus peregrinas ocurrencia... son valoradas por todos.

3º.-Has sido un gran trabajador. Seguro que dormirías bien, pues terminarías cansado, a no ser que en la noche programaras tus actuaciones pastorales. Has abierto muchos surcos, que otros han tenido que continuar, a veces con dificultad.

4º.-Tu dedicación a las vocaciones. Como formador, como reclutador, mandando siempre aspirantes de los sitios donde has estado.

D. LUIS LOSADA, padre de familia, muy amigo de D. Miguel, que en 1992, estando de director en Alcalá, lo animó a realizar el trabajo de venta de los numerosos objetos religiosos a los que se dedica. Hace las siguientes apreciaciones, además de lo apuntado de la parroquia del Torrejón de Huelva:

«Fui a verlo a Rota, después de haber estado en Alcalá. Una limpiadora me pregunta: ¿Que ha hecho este hombre en Alcalá, que ya ha venido todo el pueblo a verlo? En la Palma del Condado realizó su pastoral derrochando su incansable vitalidad y buen hacer con los jóvenes que le correspondieron tan extraordinariamente en el entierro del 28 de agosto. Había realizado todo tipo de obras pastorales y siempre estaba al servicio de poder realizar un triduo, un quinario... en Pozo del Camino, Valverde, Écija, Carmona...o cualquier lugar que se le pidiera colaboración.

Sólo me queda dar gracias a Dios que me pusiera a D. Miguel en el camino, ya que fue para mí como un segundo padre en la vida, que me abrió miles de puertas y de amigos



D. MARCO A. MARTÍNEZ, salesiano de Alcalá, en Huelva, nos envía el siguiente testimonio:

"Era un hombre entregado y servicial que se levantaba muy temprano para preparar las letrillas y ocurrencias que alegraban la vida de chicos y mayores. Fue un hombre difícil de encorsetar, tremadamente libre, que no se dejó nunca manipular por nada ni por nadie. Si las personas luchamos por mantener el equilibrio entre la razón y el corazón, D. Miguel lo tenía muy claro: en caso de duda siempre optaba por el corazón. Era un hombre regalo, el hombre tómbola, manejaba muchos euros para terminar al final del día sin un euro en el bolsillo porque lo entregaba todo. Todos guardamos algún obsequio de él: una botellita, una camiseta, un llavero o cosas inverosímiles... Era imposible hacer lo que D. Miguel hacía si su vida no hubiera estado anclada en Dios

Las medallas no se ganan, se conceden... algunos andan perdidos buscando méritos, puestos, cargos... D. Miguel optó por el camino inverso. Y curiosamente terminó obteniendo medallas, honores y reconocimientos que muy pocos tienen. El Don hay que ganárselo... no te lo da un puesto. Te lo otorga la vida... Eso era D. Miguel».

DÑA. MARÍA OLIVA ACOSTA MORENO, Chiclanera, sobrina de D. Miguel y pendiente en todo momento de la enfermedad de su tío. Nos envía el sentir de su familia.

"Con nuestro querido tío Miguel se nos ha ido uno de los pilares más importantes de nuestra familia. Hoy nos sentimos huérfanos, nuestros cimientos debilitados, pero también fuertes, porque al irse él nos ha situado a los más – o menos – jóvenes – en primera fila de la construcción que él tenía en la cabeza y había soñado para esta familia. Tío



Miguel consiguió unirnos a todos en casa en torno a una misma mesa para celebrar las inolvidables misas familiares. Él nos ha bautizado, dado la comunión, casado, alentado en la enfermedad y despedido hacia Dios. Siempre estaba dispuesto. Siempre se ha ocupado de todos nuestros acontecimientos. Ha sido nuestro consejero, nuestro confesor, nuestro maestro, nuestro amigo, nuestro "tío el cura".

Todos guardamos alguna carta o postal con su letra menuda enviada desde Roma, La línea, Rota, Alcalá, Huelva, La Palma...y recientemente hemos descubierto la herencia millonaria que nos deja: las nubes de jóvenes, niños y niñas que le rodeaban, los amigos y amigas que le acompañaban, los lugares tan especiales y casi desconocidos, que ahora son también nuestros lugares, y sus amigos, son ahora nuestros amigos

Estamos muy orgullosos de que sea nuestro tío. Le queremos y le llevaremos siempre con nosotros. Ahora que se ha ido nos parece que está tan presente o más que antes. Aquí está su acordeón, su camiseta del Sevilla regalada en el palco, su cuaderno de chistes, su megáfono, su nariz de payaso, sus homilías...la música que sólo él sabía tocar en el corazón, y aquí están sus notas y acordes para afinarnos y entonarnos, porque hemos aprendido de él cosas muy importantes para la vida: la alegría, la creatividad, la iniciativa, la valentía, el cariño, la familia. Y últimamente hemos sufrido muchísimo con él, pero hemos entendido también que quería darnos una clase magistral de humildad, de aceptación y de obediencia.

¡Qué falta le hizo siempre su María Auxiliadora! Y cuánto nos la hizo sentir cercana y parte de la familia, cuánto aprendimos de cómo cuida una madre escuchándole a él y explicarnos que "la humanidad sería muchísimo mejor si nos cuidáramos a nosotros mismos y cuidáramos a los de-



más mucho más con las delicadas y atentas manos de una madre! Entendiéndolo o no, le hemos visto al final ponerse en sus manos y esperar el día en que se nos ha hecho inmortal para siempre. Te queremos, y no te olvidamos, tío Miguel»

SU PROPIO TESTIMONIO. Es la última carta de D. Miguel, escrita desde Morón a la Comunidad Educativa de la Palma y a todos. Leyendo el escrito y lo que se deduce entre líneas es el mejor testimonio de Miguel, es su v ida.

«Queridos amigos, más queridos que antes: Me decido a escribiros porque sé que os puedo hacer bien. Os recuerdo más de lo que yo pensaba y nos sirve esta experiencia para deciros que tenéis que vivir la vida, aprovecharla, sacarle partido... porque lo que no hagáis ahora, no lo haréis nunca. Esa es la razón por la que me he dado todo a vosotros.

Me siento contento de haber estado con vosotros, de haber vivido tantos momentos, intercambiando experiencias, fiestas, momentos malos y buenos...Es bueno que cuando todo esto ha pasado, sintamos la alegría de vivir, de aprender...

Habéis demostrado vuestros valores personales, colectivos y como pueblo...y una cosa es segura: que hemos vivido QUERIÉNDONOS... no se me olvidarán vuestras lágrimas de despedida... esa experiencia la guardaremos para la vida. Hemos hecho una FAMILIA, Hemos vivido como decía Domingo Savio: SIEMPRE ALEGRES, hemos aprendido unos de otros, no hemos pasado la página en blanco como quien no siente nada. Sé que rezáis por mí, lo presiento y lo noto... porque todo el mundo me lo dice...ya que las curas de quimioterapia no me hacen ningún efecto



negativo. Hago vida ordinaria y no siento tantas cosas malas que me decían.

Tengo intención deiros a ver. Ya habrá tiempo, me costará trabajo, sólo figurarme en medio de vosotros lo paso muy mal. Vamos "pa" viejos... ¡qué vamos a hacer!.

Aquí estoy en un colegio nuevo, tiene más alumnos y hasta más bonito pero no lo cambio por el nuestro de La Palma, cada niño cada muchacho o muchacha de estos me recuerda a uno de vosotros. ¡Venga ánimo! Os quiero a todos. Ha valido la pena vivir 12 años en La Palma. Y como se dice "ahora viene lo bueno", que es la Vida.

No os olvido, rezo por todos. Saludos a vuestros padres y antiguos alumnos. Siempre estaré con vosotros y vosotros conmigo. No me he ido de La Palma... La Palma la llevo dentro. Pase lo que pase contad siempre conmigo, "el amor no pasa nunca". Todo queda en el recuerdo: los tambores, las caravanas y todas las locuras que hemos hecho. Ahora a empezar de nuevo. Pero no es lo mismo ¡Tiene que ser mejor! Un abrazo a todos. ¡OS QUIERO!» Miguel

5.- AGRADECIMIENTO.

En primer lugar damos gracias a Dios por el regalo de la vida singular de D. Miguel Moreno, entregada generosamente en favor de los jóvenes y personas de clases populares, con las que se ha sabido relacionar durante su vida.

Quedamos muy agradecidos a su sobrina María Oliva que, personalmente y en nombre de su familia, tanto cariño le ha demostrado continuamente y tantas cosas maravillosas nos ha referido de él.



Expresamos nuestro agradecimiento al numeroso personal sanitario que lo ha atendido y de manera especial a nuestras enfermeras y personal de servicio, que le han dispensado su solicitud y cariño por la amigable convivencia que reinó entre ellos.

Os damos las gracias a los que nos acompañasteis en las exequias de forma tan ejemplar y a los que nos habéis aportado vuestros comentarios y testimonios.

Que D. Bosco, al que supo seguir con fidelidad, y María Auxiliadora, a la que profesaba una tierna y contagiosa devoción, intercedan ante el Padre de las misericordias, para que le obtenga el premio a sus buenas obras y nos bendiga con nuevas vocaciones en favor de la Familia Salesiana.

Jesús González

y comunidad de D. Pedro Ricaldone



"En recuerdo de D. Miguel Moreno Gutiérrez"





SALESIANOS
SEVILLA

DATOS PARA EL NECROLOGIO

D. Miguel Moreno Gutiérrez, sacerdote

Nació en Chiclana de la Frontera (Cádiz), el 18 de mayo de 1939.

Falleció en Sevilla, el 28 de agosto de 2013, a los 74 años edad, 55 de profesión religiosa y 45 de sacerdocio.